

Tema 1. El fin del Antiguo Régimen y el inicio del liberalismo (1808-1833)

Abdicaciones de Bayona y estallido de la Guerra de la Independencia

En este contexto de crisis institucional de la corona española y de expansión del dominio francés por territorio de la Península Ibérica, se producen las conocidas como Abdicaciones de Bayona.

A comienzos de mayo de 1808 Napoleón Bonaparte reunió en la ciudad francesa de Bayona a buena parte de la familia real español. Allí el emperador francés logró la cesión de los derechos de la Corona de España a través de la renuncia primero de Fernando VII en favor de su padre, y de Carlos IV a Napoleón.

Unas semanas después el emperador nombró a su hermano José, desde el año 1806 rey de Nápoles, como nuevo rey de España con el nombre de José I Bonaparte. Su reinado estará regido por el denominado Estatuto de Bayona, una Carta otorgada que establecía una monarquía autoritaria en la que el rey era el «centro del poder político» si bien no llegó a regir nunca en España.

Los sucesos de Bayona se entrecruzan con lo que ocurre en territorio español. Desde finales del mes de marzo de 1808 el general Murat mantiene en Madrid un importante contingente militar francés.

El día 2 de mayo de 1808 en la ciudad de Madrid da comienzo de forma simbólica la Guerra de la Independencia. Ese día soldados de las tropas francesas sacan del Palacio Real de Madrid a los últimos miembros de la familia real que quedan en España, con el objetivo de trasladarlos a Bayona con los familiares que se encuentran ya allí. El pueblo madrileño que observa la escena protesta en los alrededores del Palacio. Da comienzo un levantamiento que vino condicionado por varios factores:

- 1.- El malestar creciente entre el pueblo por la presencia de un ejército extranjero con un comportamiento o siempre correcto
- 2.- La experiencia revolucionaria adquirida en el Motín de Aranjuez.

3.- Las noticias que llegan desde Bayona y los preparativos de la salida de los miembros de la familia real que continúan residiendo en Madrid.

La movilización del pueblo de Madrid estuvo preparada de antemano por algunos oficiales de artillería, protagonizados por los capitanes Pedro Velarde y Luis Daoiz, y por el pueblo madrileño. El ejército francés reprimió brutalmente esas manifestaciones y fueron numerosas las víctimas.

El testimonio del pintor Francisco de Goya en su universal obra *Los fusilamientos del 3 de mayo* son un ejemplo visible de lo dicho, o la muerte de la joven costurera Manuela Malasaña, quien rodeada de la leyenda de heroína simboliza la lucha del pueblo de Madrid frente a la ocupación francesa.